



COMUNICADO DE PRENSA

Reunión pre-Foro del Apostolado Social Jesuita en África y Madagascar sobre Migraciones: 4 de diciembre 2014

"Construyendo una cultura de hospitalidad e inclusión"

La Compañía de Jesús y las migraciones

Con unos **232 millones de migrantes** en todo el mundo, un **aumento del 300% desde 1960**, es evidente que la migración ya no es una preocupación regional o continental, sino un fenómeno global.

"Este reto exige la atención de toda la comunidad internacional para adoptar nuevas formas de migración legal y segura", dijo el Papa Francisco en su mensaje al **Coloquio sobre Migración y Desarrollo** en México.

Los desafíos planteados por las migraciones requieren un compromiso apostólico del cuerpo universal de la Compañía de Jesús. La Compañía quiere responder de manera coordinada en nuestras obras y comunidades a nivel local, regional y global.



*Migrantes intentando entrar en España detenidos por la policía
De spanishnewstoday.com*

Previamente al **FORO SOCIAL MUNDIAL SOBRE MIGRACIONES**

(WSFM) que se celebra en Johannesburgo, Sudáfrica, del 5 al 8 diciembre de 2014, el Apostolado Social de los Jesuitas de África y Madagascar (JESAM) ha celebrado una reunión del 2 al 4 de diciembre. Muchas personas desplazadas buscan refugio en Sudáfrica. En 2008, Sudáfrica ocupó los titulares debido a los ataques xenófobos y violentos que se extendieron por todo el país. Las infraestructuras para recibir hoy migrantes en Sudáfrica son insuficientes, como en muchas otras partes del mundo, al mismo tiempo que las políticas migratorias son restrictivas.

El objeto del pre-Foro ha sido compartir información, analizar los desafíos específicos en distintas zonas de África y en Europa, compartir experiencias, definir prioridades, acciones, procedimientos y redes para que podamos organizar una respuesta global efectiva.

Desafíos:

Al compartir los distintos contextos en los que la Compañía de Jesús trabaja, nos damos cuenta de que muchos migrantes se enfrentan a barreras que impiden su supervivencia integral en las comunidades de acogida. Estas incluyen, pero no se limitan a, políticas restrictivas migratorias, privación de libertad, estigmatización en los medios de comunicación y por las sociedades, control de redes de tráfico y redes de trata de personas y la explotación de los trabajadores migrantes. Más aún, la violencia y violaciones de derechos humanos son una constante a lo largo de la experiencia migratoria.

Afirmamos que:

Todas las personas tienen derecho a vivir, trabajar y realizar su pleno potencial humano. Cuando esto no es posible en su lugar de residencia, tienen derecho a buscar mejores condiciones de vida. Esto puede significar cruzar una frontera internacional o una migración interna. Además, reconocemos la importancia de abordar causas estructurales, como la pobreza que resulta de políticas comerciales injustas, que causan migraciones.

Los participantes en este pre-Foro instamos a todos los gobiernos y personas de buena voluntad a:

Sostener y/o ratificar la Convención Internacional sobre Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migrantes y sus Familias (1990);

Introducir políticas integrales e inclusivas, que aborden la migración no sólo como un tema laboral sino que también tengan en cuenta las dimensiones culturales, sociales, religiosas y políticas de la migración;

Proteger eficazmente los derechos de todas las personas, especialmente de los solicitantes de asilo y refugiados, independientemente de su status migratorio, con especial atención a los más vulnerables - mujeres y niños-; y

Promover un modelo de desarrollo sostenible y centrado en la persona que respete los derechos de las personas a la tierra y los recursos de sus países de origen.

La Compañía de Jesús, sus apóstolados y colaboradores nos comprometemos a:

Reflexionar sobre temas prioritarios a través de compartir nuestras experiencias de acompañamiento directo e investigaciones a fin de poder enfrentarnos a estructuras injustas, aplicaciones deficientes de la ley, falta de respuesta de los gobiernos y la criminalización de los migrantes;

Concienciar sobre la difícil situación de muchas personas desplazadas y al hacerlo, combatir lo que el Papa Francisco ha denominado la "globalización de la indiferencia", sustituyendo el miedo por el compromiso de construir un mundo más justo y fraterno;

Trabajar con los medios de comunicación para que se divulgue información precisa acerca de los migrantes y combatir así su estigmatización;

Abogar por políticas migratorias y modelos de desarrollo más justos y humanos entre las Provincias/Regiones africanas de la Compañía de Jesús y las del resto del mundo;

Fortalecer nuestra propia red para que podamos responder de forma más articulada y eficaz a este fenómeno global; y

Colaborar con otras instituciones y organizaciones con las que compartimos una misión común.

Conclusión:

La Doctrina Social de la Iglesia sostiene que todas las personas tienen derecho a migrar para poder mantener sus vidas y las vidas de sus familias. Los países tienen derecho a establecer un control de las fronteras y regular la inmigración. Pero esto debe hacerse con justicia y misericordia.

Durante este tiempo de Adviento nos preparamos para celebrar la encarnación de Jesús, que fue desplazado por las condiciones socio-políticas al Norte de África (Mateo 2: 13-23). Los Jesuitas y colaboradores que trabajamos con personas migrantes y desplazadas, reconocemos que en la cara de los migrantes vemos el rostro de Cristo. Creemos en y esperamos un mundo más incluyente en la que todos los hijos de Dios puedan vivir en libertad, justicia y paz.

Para más información:

P. Rigobert Minani SJ +254 73 181 4512 rigomin@gmail.com

P. Russell Pollitt SJ + 27 82 737 2054 r.pollitt@jesuitinstitute.org.za